

ÍCOTA
ícola

Hablan los luchadores de la República

« TODO EL FRENTE »

A vosotros campesinos de la Mancha, y especialmente a los de Graná tula, van dirigidos estas líneas, para que puedan—quiera no para esto, ser viros de estímulos en la gran obra por todos emprendida, ganar la guerra que unos generalotes traidores a su juramento y a un patronos han impuesto para dar satisfacción a las apetencias de Hitler y Mussolini.

Esto es ni más ni menos, lo que estamos defendiendo, los auténticos españoles; una guerra de invasión fascista en nuestro país, que tenía como consecuencia, si el fascismo triunfara sobre nosotros—cosa que no podemos admitir siquiera sea hipotéticamente, la monopolización por parte de Alemania e Italia, de nuestras mejores producciones, tal como el mercurio, tan preciso e imprescindible en las guerras, y nuestras islas y mejores puertos marítimos, para utilizarlos después en una gran guerra impuesta por estas naciones fascistas, a las democracias Europeas.—que tan impasible se muestra ante esta gran realidad—, y al gran país de los trabajadores, la U. R. S. S., en sus afanes de conquista, para poder sostener y salir un poco arosas del caos que en sí encierra el sistema capitalista fascista.

Esto es a mi entender, lo que representa nuestra lucha actual, si quiera sea lo expuesto una definición brevísima y detallada.

Pero ante estos hechos vandálicos del fascismo, hay una masa trabajadora que, consciente de su deber en estos momentos históricos, responde unánimemente, y expone cuanto es y cuanto vale, para derribar al fascismo, es tripitosa y apresuradamente.

Una gran demostración de estos hechos, son los constantes fracasos, de los ejércitos invasores, primero en Madrid, después en el Jarama, Córdoba y Guadaíjara, y últimamente en Bilbao, donde estos ejércitos demostrando una vez más su impotencia e inferioridad, ante nuestro ya grande y glorioso Ejército Popular, bombardean poblaciones civiles y monumentos históricos, destruyendo y asesinando cuanto encuentran a su paso, todo cuanto codician y no pueden conquistar.

Mucha es la gloria que al ejército popular, corresponde de todas estas victorias, mucho y grande es el derroche de valor demostrado por nuestros "antiguos" milicianos, hoy convertidos en verdaderos soldados del pueblo, con una capacidad de guerreros, como pueda tener el mejor de los ejércitos regulares. Pero reconozcamos, también que, una gran parte de estas victorias corresponde a los también héroes de la retaguardia; a los también empujados—que son pocos—los que escudándose en algún puestecito de los creados últimamente, pasan la gran vida acordándose quizá que hay guerra, o deseando tal vez que no termine; no, se debe a los que honradamente y dignamente, ocupan su puesto en beneficio de la guerra.

No quiero destacar aquí—porque de todos es conocida—la gran obra de nuestros trabajadores en las industrias de guerra. Pues sin primordial interés es destacar la no menos grande y heroína labor de nuestros campesinos.

Todo es frente, y todo es frente porque, si mucho lucha un combatiente de vanguardia que en todo momento se está jugando lo más preciado de todo, la vida, y acompañado de este sufrir

todos los vigos y fatiga que la guerra trae consigo; también lucha y cumple con su deber, el campesino que sin tener en cuenta las horas de trabajo ni las "laess" que estipulan su sueldo mínimo, ni nada de cuantos beneficios pudiera tener en tiempo normal; continúa sin vacilación alguna su faena con la vista puesta siempre, para producir cuanto a esta le sea preciso, aunque el carezca de ello como sucede con muchos de los artículos de primera necesidad.

Y, no esto solo, lo que están haciendo las masas campesinas; hay una obra al par de esta no menos importante, la colectividad. Los campesinos, no trabajan ya con el "patrono", trabajan colectivamente, es decir que, al mismo tiempo que realizan todas las operaciones agrícolas, con bastante esfuerzo sobre la normal; las masas campesinas van adquiriendo su capacidad colectiva, y educándose en este ambiente de compañerismo y humanidad, que empezamos ahora ha poner en práctica, sobre las ruinas del sistema autoritario y déspota del capitalismo.

Las masas campesinas, también por medio de sus colectividades, han aprendido y a poner en práctica el sistema stajonovista, para aumentar la producción de tal manera que pueda cubrir en todo momento las necesidades de la guerra. Bien saben esto los campesinos de Granátula que, este año con un esfuerzo sin límites sembraron el 40 por 100, sobre lo que se sembraba en años anteriores.

Ya se que en estos momentos, en estos días, de sol abrasador, estos campesinos, dando otra muestra de lo que son capaces, trabajan sin descanso, apeñan todos los medios, ponen en movimiento la maquinaria agrícola, esta misma maquinaria que tanto les perjudicaba en poder de los terratenientes, para por todos los medios recoger la cosecha; con el menor desperdicio posible, y cuanto antes para ponerla a salvo de las atrocidades que, pudiera cometer la criminal aviación de Franco y sus secuaces.

Y es que estos campesinos, que saben que su producción integraba a su poder, que no tienen quien los explote, porque la superproducción que los "patronos" y terratenientes se llevaban, ya integra a sus cajas colectivas, para repartírsela entre sí equitativamente; no les duele trabajar, y trabajan con tesón, por que saben también que de esta forma ayudan a ganar la guerra supliendo la falta de sus hermanos que luchan en las trincheras.

Porque saben también, que si la guerra no la ganamos, volverán otra vez a verse subyugados y explotados, y esta vez quizá con más saña que anteriormente.

¡Salud, camaradas campesinos! Continúa vuestra obra de construcción para esto: Primeramente, para ganar la guerra, por encima de todo; y después para que, cuando volvamos a combatir de vanguardia, nos encontremos construída la gran obra, la unión de todos los trabajadores en un bloque de granito indestructible, y poder disfrutar todos de esta gran obra que todos estamos construyendo: La de nuestra nueva sociedad.

¡Vivan los campesinos manchegos! ¡Viva el Ejército Popular!
José González Mora.
Sector Jarama.—Junio de 1937.

Ciudad Real sigue siendo Ciudad Real

El camarada Calixto Pintor, alcalde de nuestra capital, ha recibido en la tarde de ayer un telegrama del Ministro de la Gobernación concebido en los siguientes términos:

«Recibido su telegrama referente al nombre de esa capital, manifiéstole que por ahora y mientras no se decida otra cosa, el nombre de esa población será el de Ciudad Real.»

Lo que se pone en conocimiento general, advirtiendo que no serán cursados más documentos oficiales que aquellos en que figure dicho nombre.

Gobierno Civil
Circulares

Abono de cuotas por suministro de agua, gas y electricidad

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, en telegrama circular del 14 del actual, dice a éste Gobierno civil lo siguiente:

"Sirvase V. E. hacer saber a todos los alcaldes de esa provincia de su mando la ineludible obligación en que se encuentran de abonar las sumas que adeuden por suministro de agua, gas y electricidad encareciendo así mismo la necesidad de no demorar el cumplimiento de esta deber ya que en otro caso a parte el perjuicio que la negativa implica a los intereses de la economía del país se entorpece la buena marcha de las empresas respectivas".

Lo que se hace público para general conocimiento, y requiero a los Presidentes de los Consejos Municipales de la provincia den exacto cumplimiento a la orden preinserta de la Superioridad.

Ciudad Real, 15 de Junio 1937.
El Gobernador civil interino, *Federico Collado Arce.*

Ingreso en Aviación

El Comisario político del Arma de Aviación expresa a éste Gobierno civil que en el mes de Mayo pasado cursó una circular a los Consejos Municipales, Frentes Populares, Locales y Casas del Pueblo, requiriendo a todos los organismos citados para que publicasen un manifiesto en el que se exhortara a la juventud antifascista para su ingreso en el Arma de Aviación, y que del manifiesto citado se envaran cuatro ejemplares al Comisario que se determina.

Muchos de los organismos requeridos aún no han cumplimentado el servicio de referencia. Espero pues, y así lo requiero, que sin más dilación se dé efectividad a aquél, haciendo saber que la recluta que antes se reclutaba lo era para Batallones movilizables de Aviación de choque; y la que ahora se efectúa lo es para recluta de defensa antiaérea y nutrición de aeródromos.

Ciudad Real, 15 de Junio 1937.
El Gobernador civil interino, *Federico Collado Arce.*

Llamamiento a las J.S.U.

Por la presente se exige a todos los camaradas de la J. S. U., que sin excusa ni pretexto alguno, se personen en el día de hoy, a las 10 de la noche en nuestro local.

En espera de que todo joven asista a este llamamiento, pues de no hacerlo así, este Comité Local verá en ellos el poco afecto y cariño que sienten por la J. S. U., imponiendo las sanciones correspondientes.

Jóvenes, con vuestra asistencia demostraréis a nuestros hermanos combatientes que no sois inactivos en la Retaguardia.

Por el Comité Local, *Félix Díaz.*

Sindicato de Funcionarios Provinciales (U. G. T.)

Se pone en conocimiento de los afiliados a este Sindicato, lo siguiente:

1.º Ningún Sindicato tiene necesidad de presentarse en el Frente Popular para la obtención del aval, puesto que se remitirán directamente a la Diputación. El aval que no esté el día 19 en el Consejo Provincial, queda en libertad el interesado para hacer las gestiones que crea pertinentes para proveerse de dicho aval.

2.º Todos los que posean un carnet de una Organización política o Sindical, con anterioridad al día 16 de febrero de 1936, lo remitirán a la Secretaría del Sindicato para ser reseñado, bastando esto para el aval.

3.º Las denuncias que se formulen contra algún funcionario, serán remitidas, por escrito y firmadas, a la Secretaría del Sindicato, antes del día 19 del corriente.

Ciudad Real, 15 de Junio 1937.
El Secretario.

La Conferencia de las J. S. U. y la juventud campesina
LA COSECHA ES SAGRADA

Faltan breves días para la celebración de nuestra Conferencia Provincial. A ella van a acudir un gran número de representantes de los pueblos agrícolas de nuestra provincia, jóvenes campesinos que están aplicando la línea marcada en nuestra Conferencia de Valencia, trabajando más que nunca, rindiendo en los campos de nuestra retaguardia el mismo esfuerzo que ponen a contribución de un triunfo próximo los tres mil jóvenes manchegos distribuidos en las diversas unidades del Ejército regular popular.

Los jóvenes trabajadores del campo han apreciado mejor que nadie—porque más que nadie también han sido explotados—la trascendencia extraordinaria para el futuro de nuestras vidas jóvenes, que la contienda que en estos momentos se libra en nuestro país, tiene. Y es esa juventud campesina que ha podido apreciar fielmente en estos once meses de lucha la enorme diferencia existente entre lo que su trabajo significaba antes y lo que es ahora, la que va a exponer en nuestra Conferencia como ha trabajado, como ha aplicado en la práctica del esfuerzo diario, como ha contrastado con la dura realidad de las dificultades vencidas a fuerza de entusiasmo y decisión, lo que es hoy preocupación única de nuestras juventudes unificadas: que la producción en la retaguardia esté a la altura y responda a las necesidades, del sacrificio que realizan nuestros héroes en la vanguardia.

Que la cosecha es sagrada este año porque tiene que ser puesta al servicio de sagrados intereses patrios, está bien presente en el ánimo de todos los campesinos españoles, se grava con tonalidades fuertes de imperioso deber en la voluntad indomable de los jóvenes manchegos que este año más que nunca quisieran que su sudor heroico—¡hay tantos auténticos héroes del trabajo no por más ignorados menos héroes!—hiciera al contacto con la tierra que ya es suya, germinar nuevas cosechas, que ellos sabrían siempre recoger.

Nuestra experiencia—la experiencia de la juventud, tiene en días el incalculable valor de ser producto de constantes sacrificios—va a ser exuesta en nuestra Conferencia y discutida—como todo cuanto en ella se trate—por todos los delegados.

Desde ahora podemos afirmar con orgullo que también en el campo seremos—somos—los primeros en dar el máximo rendimiento. Hagamos honor a nuestros campesinos siendo cada uno en nuestro trabajo dignos del maravilloso esfuerzo que por todos los campos de nuestra tierra, para que no quede sin recoger ni un grano de ésta "cosecha sagrada", ellos están llevando a cabo.

LA COMISION EJECUTIVA.

Asi es el Partido Socialista

Era en el mes de octubre momentos en que la Diputación nos se resentía por el abandono obligado en que los hombres que la regían la habían tenido, cuando nuestro camarada Cano Murillo, fué a ella.

Al poco tiempo después, por la proximidad de los invasores hubo necesidad de evacuar los hospitales de Madrid, más tarde comienzan las operaciones con gran actividad por el sector de Pozoblanco y recibo orden nuestro camarada de hospitalizar los heridos de aquél frente, ante esta barahunda de trabajo se crece el camarada sacrificado y va obviando todos los obstáculos según van surgiendo. Al menor titubeo recuerda su filiación política y ello le dá nuevos bríos para continuar, sabe que nosotros socialistas no podemos tener vacilaciones, en ninguna empresa que el Partido nos confíe.

Y ahí queda su obra de beneficencia y asistencia social, que no hemos de alabar, sino sencillamente decir que fué obra socialista.

Llegan los momentos presentes y el Partido encuentra en la Diputación un organismo acoquinado y un hombre como Cano Murillo, entregado casi a una labor burocrática, dada la estructura que se está imprimiendo a los organismos de nueva creación, y siente la necesidad de darle nueva orientación a sus aptitudes, y es a la vista de ello cuando la Ejecutiva y el Pleno provincial, oídas estas razones por boca de Cano, aprueban que plantee su dimisión en el Consejo.

De la identificación de la Ejecutiva y el Pleno provincial con sus hombres representativos tiene conocimiento todo el mundo por haberse hecho pública en distintas ocasiones. La labor de Cano Murillo, cual la de Serrano, bástenos decir que como socialistas nos sentimos orgullosos de ellos y que lo que hoy no deje reconocer la maldad o la envidia lo reconocerá la historia.

El Congreso de la Juventud Socialista Unificada

Bajo el signo de la guerra, se va a celebrar el Segundo Congreso Provincial de la J. S. U.

Nunca como en los actuales momentos, ha despertado tanta atención dicho Congreso, principalmente, por los temas que en él han de tratarse.

En él han de intervenir hombres jóvenes, verdaderos conductores de la masa juvenil en el movimiento proletario provincial, salidos de las mismas entrañas de la clase trabajadora.

Intervendrán también compañeros que han dejado el fusil para asistir a él, que traerán la voz de los que luchan en las trincheras por la libertad de nuestra patria.

Se ha de oír la voz de la juventud campesina, de las mujeres stajonovistas, de los productores de la retaguardia, etc.

No puede faltar tampoco la voz del intelectual, que con una clara visión de los momentos que vivimos, se haya colocado al lado del proletariado mundial, en esta lucha por la independencia.

Los jóvenes delegados de la provincia, han de llevarse enseñanzas de verdadero espíritu revolucionario, enseñanzas de verdadero espíritu de unificación, y al igual que se haga aquí, estos jóvenes, llevarán a sus respectivas secciones la voz del Congreso. Que ésta sea la que únicamente puede y debe darse en los momentos actuales.

Secretariado de Organización del Comité Local